

УДК 811.13'367'366-115

VIDA PROFESIONAL, ÉXITO Y FRACASO EN LA FRASEOLOGÍA TAURINA USADA EN EL ESPAÑOL COMÚN

Miguel Ángel de la Fuente González

(E. U. E. de Palencia / Universidad de Valladolid (España))

Las expresiones y términos taurinos han entrado en el uso común de los españoles, con un sentido diferente del originario, que conviene conocer a cualquier hablante o estudioso de nuestro idioma. En este artículo, nos ocuparemos de términos relacionados con la entrada al mundo profesional taurino, su desempeño y el éxito o fracaso, además de lo referido a la muerte del toro; todo ello, con ejemplos tomados, fundamentalmente, de la prensa de este siglo.

Palabras clave: lenguaje taurino, fraseología española, estilística.

1. LA ENTRADA EN LA PROFESIÓN TAURINA

Como en cualquier profesión, hay quien escoge la profesión taurina por vocación y quien la considera un medio, más o menos seguro, de ganarse la vida, o tal vez de llegar a ser “millonario”. El acceso a tal profesión puede venir marcado por la tradición familiar (hay dinastías de toreros), o puede hacerse a través de un aprendizaje formal (existen escuelas de tauromaquia) o por libre. A unos les mueve un hambre física; a otros, un hambre de otro tipo: magia, adrenalina, fama, público... El aspirante puede tener unos primeros tanteos como *maletilla*, incluso como *espontáneo*, aunque su objetivo será la *alternativa*, que le consagre como profesional.

1.1. Más cornás (cornadas) da el hambre [*que los toros*] es frase que se atribuye a varios toreros, aunque la popularizó Manuel García Cuesta, el *Espartero* (1866-1894), que fue cogido más de 100 veces (30 de ellas, graves), y que, al ser preguntado por el miedo a una nueva cogida, respondía con la citada frase. Y así lo testifica una copla:

“No me importa una *corná* / ni temo a la enfermería,
que **más cornadas da el hambre**”, / dijo el Espartero un día.

Además, tenemos estas declaraciones del torero Juan Belmonte (1892–1962) a su biógrafo más popular, Chaves Nogales [20, p. 156]:

Nadie creía que yo torease de una manera consciente y según arte. Les resultaba más cómodo pensar que yo era un *chalo*, un tipo temerario, un verdadero suicida de aquellos de “**más cornás da el hambre**”. En vez del valor reflexivo y prudente que hay que tener para torear, y que era el que en realidad tenía yo, me atribuían un valor fabuloso de héroe de la fantasía, un desprecio sobrehumano a la vida, que en realidad, no he tenido nunca.

Sin embargo, tal expresión puede usarse fuera del mundo taurino, en la vida diaria, según Doval [22, p. 281], “para justificar la decisión de quien se juega la vida por dinero”. Dos ejemplos de este uso común:

Bien es verdad que [Dani] Güiza es un héroe homologable a los toreros de la posguerra

(“**más cornás da el hambre**”) porque surgió de las chabolas y se ha redimido a través del fútbol, pero siempre estará amenazado por el vértigo del dinero (recodemos a Juan José, otro gaditano, ex futbolista del Real Madrid, que se fundió la pasta en dos días) [49, p. 2].

¿Le gustan a usted las collejas?

No mucho, pero a buen hambre no hay pan duro.

Sí, eso es bien verdad; dicen que dan idiocia a los niños, que los deja medio tontos y serviles.

Bueno, no haga caso. Y recuerde que **más cornás da el hambre** y que la peor indigestión es la del viento [17, p. 490].

La frase, sin embargo, se utiliza, a veces con ciertas variaciones; por ejemplo, en este titular: “**Más golpes da el toro** que la raqueta” [46, p. 85]; titular que encabeza una información sobre la asistencia del tenista Feliciano López, a una corrida en Las Ventas, donde se declara admirador “del valor incomparables de los toreros”.

Un comentario del actual torero José Tomás parece mostrar cierta incapacidad para ver la distancia entre la interpretación literal de una cornada y la metafórica, quizás por encontrarse demasiado metido en el campo de lo real taurino:

“Cuando se habla de si **dan más cornadas los toros o las mujeres**, me pongo malo. Siempre me ha parecido horrorosa esa comparación de los toros con las mujeres. Un toro es un animal con cuernos y te puede matar. Una mujer es una persona”, ha dicho José Tomás [6, p. 12].

1.2. Maletilla y espontáneo son, respectivamente, categorías previas a la profesionalización e incidente de la misma. El *maleta* es, según Nieto Manjón [41, p. 396], el “mal torero”, aunque también se aplica al “joven que quiere hacerse profesional del toreo”; y en esto coincide con el significado de *maletilla*, “persona, generalmente joven, que, desasistida de medios y ayudas, aspira a abrirse camino en el toreo comenzando a practicarlo, a veces, en las ganaderías o procurando intervenir en tientas, capeas, becerradas, etc.”.

Según de Luque Durán [34, p. 273], *maletilla*, como insulto, significa “don nadie, desgraciado”; y nos recuerda su origen taurino: “metonimia por alusión a la maletilla o ható en el que el aprendiz de torero lleva sus pocas pertenencias”.

Sea cual sea su etimología, el hablante puede interpretar el prefijo *mal-*, por etimología popular, como negativo, atenuado o no por el sufijo diminutivo *-illa*. Por ello, podría usarse como sinónimo de *inexperto* o *chapucero*.

Incidentalmente, el *maletilla* puede convertirse en *espontáneo*. Según describe Mora [37, p. 293], “en ocasiones salta del tendido al ruedo en las corridas de toros para robar unos muletazos [torear unos segundos] en busca de darse a conocer. Muchos han muerto practicando esa costumbre, afortunadamente desterrada ya como procedimiento poco válido para iniciarse en el toreo”. Unos ejemplos en lenguaje común de persona que irrumpe en un escenario o actividad, robando, momentáneamente, protagonismo a quien actúa en pleno derecho:

Un espontáneo con barretina [gorra catalana] irrumpe en la actuación y la coreografía del representante español [en el festival de Eurovisión] y la organización le permite volver a cantar otra vez al finalizar la ronda oficial [8, 91].

El escritor de cartas al director [de un periódico] es lo que **el espontáneo** a las corridas de toros. Se expone a las cornadas con la ilusión de poder ligar unos capotazos antes de que le saquen de la plaza [36, p. 4].

1.3. *Hay gente pa' to'* (*para todo*) es sentencia o frase de origen taurino, aunque se aplica, precisamente, a profesiones muy alejadas del mundo de la lidia. Según Cantalapiedra [15, p. 1], “cuando Ortega y Gasset fue presentado a Rafael Guerra, *Guerrita* (otros atribuyen la anécdota a Rafael Gómez, *El Gallo*), el anfitrión le dijo al torero: “Don José Ortega es catedrático de Metafísica de la Universidad Complutense”. Guerrita replicó sin dudar: “Hay gente *pa tó*”.

Hoy se emplea ante el espectáculo de la diversidad de conductas, profesiones, opiniones, etc. La podemos encontrar en su pronunciación andaluza (escrita con apóstrofes, mejor que con tildes) o castellana:

Como ya decía el Guerra que **hay gente pá tó**, hasta hay gente para pasárselo muy malamente viviendo muy por encima de sus posibilidades y a costa de todos nosotros [12, p. 13].

Lo más histriónico del caso es que mucha gente, con tal de salir en la tele, son capaces de soltar en el plató historias de vergüenza ajena. ¿Cómo pueden luego ir por la calle ante sus vecinos esas perdonas con lo que han soltado por la pantalla? Sin duda **hay gente pa tó** [15, p. 1].

Y si ese cualquiera [que puede humillar gratuitamente al gris funcionario] tiene peso en el socialismo catalán, el humillado hasta da sinceras gracias por el escupitajo. **Hay gente para todo** en esta vida [...]. Y todos siguen bailando. Como si nada pasara. Sí que es verdad que **hay gente para todo** [3, p. 2].

1.4. *La alternativa* es, según Nieto Manjón [41, p. 31–32], “la ceremonia por la cual un espada de cartel autoriza a un matador de novillos para que pueda matar toros, alternando con los demás espadas. El acto se reduce a entregar el primero [el torero] al segundo [al novillero], durante la lidia, la muleta y el estoque para que ejecute la faena en vez de él”. Esa fecha es importante por ser el punto de referencia para fijar, profesionalmente, “la antigüedad de un diestro como matador de toros”. Simplificando: es el cambio de la categoría de *novillero* a *matador*, bajo el patrocinio de un matador reconocido.

En la lengua común, **dar la alternativa** es, para Seco [57, p. 135], “conceder formalmente (a alguien) una autoridad o una categoría que antes no tenía”. Y en el mundo político, según Nieto [40, 76], “la *alternativa* o la *alternancia* se usa más para los cambios de equipo gobernante, a raíz de unos resultados electorales”.

Por otro lado, **tomar la alternativa**, en su sentido taurino, y según Seco [57, p. 135], es “recibir de manos de un espada de cartel la autorización formal para poder matar toros alternando con otros espadas”. Mientras que en el habla común es “recibir (alguien) formalmente una autoridad o una categoría que antes no tenía”.

1.5. *Ceder los trastos (de matar)*, en palabras de Nieto Manjón [41, p. 636], “se dice que un diestro [torero] cede los trastos [la muleta y el estoque] a otro cuando, en la alternativa o en la confirmación, le concede su muleta y estoque, para que mate al toro que le corresponde a él”.

En la vida normal, y según Rodrigo Castrillo [51, p. 163], es pasarle a alguien “los utensilios propios de cualquier trabajo, a fin de que él continúe la tarea que antes realizaba el que ahora los entrega”. Y puntualiza Nieto [40, p. 76] que, en el caso de la política, *los trastos* “no son la muleta y la espada, sino la autoridad gubernamental, el despacho, la poltrona... y los papeles”.

2. LA ACCIÓN PROFESIONAL Y LA MUERTE DEL TORO

La plaza es el terreno donde se desenvuelve la profesión taurina de cara al público “aficionado”. Ya, en otro número de esta revista, estudiamos lo que significa la lucha en el ruedo; continuamos, pues, en cierto modo, y con un nuevo e indispensable elemento: la muerte del toro.

2.1. La expresión *hasta la bandera*, según Nieto Manjón [41, p. 79] se refiere a la bandera “que ondea en la plaza el día de corrida”; y es “frase indicativa de que las localidades [asientos] de la plaza están totalmente ocupadas”. Esta misma expresión se utiliza para indicar las grandes expectativas que levantan algunos espectáculos de masas, lo cual ya casi es sinónimo de éxito, al menos económico:

Entramos hasta el Carnegie. Lleno, **lleno hasta la bandera**, y la bandera en el Carnegie está pero que muy alta [30, p. 15].

“**Lleno hasta la bandera**”. Una idea de la importancia que concedió el Gobierno a la votación del límite de gasto presupuestario para el 2010 la dio la nutrida asistencia de diputados. El grupo socialista acudió al completo, incluidos los ocho miembros del Ejecutivo que son parlamentarios [26, p. 28].

2.2. Parar, templar y mandar podría ser la fórmula de la profesionalidad taurina. Así lo sintetizó el torero Juan Belmonte, como revolucionario de la técnica de la lidia. *Parar* equivale a “citar al toro”. *Templar* es “adecuar el movimiento del capote o muleta a la violencia y velocidad de la embestida del toro, intentando suavizar la misma para que se acople a la del torero” [41, p. 605]. *Mandar*, finalmente, es “hacer que el toro se movilice tras el engaño [capote o muleta], siguiendo la voluntad del diestro [o torero]” [41, p. 398].

López Burniol [33, p. 25] intenta aplicar estas reglas: “En política [*parar*] sería calma para entender, [*templar*] moderación para resolver y [*mandar*] decisión para ejecutar”. También esto es aplicable a cualquier otro terreno de la vida.

2.3. Un *mano a mano*, como sustantivo, según Nieto Manjón [41, p. 400], es “la corrida en que actúan como protagonistas del festejo dos espadas [o toreros; normalmente son tres], que suelen lidiar entre ambos todos los toros o novillos que se suelten en la corrida”.

Dentro del uso común, Seco [57, p. 617] lo define como “encuentro en que participan sólo dos personas compitiendo o discutiendo entre sí”. Y Nieto [40, 76], como “cuando se invita a dos políticos de talla a un debate en televisión”.

El humorista gráfico Antonio Mingote (*ABC* del 30 de septiembre de 2008) representa a Zapatero y Rajoy en traje de luces y ante un toro rotulado como “crisis”; y lo titula “Mano a mano”.

Además del valor de sustantivo, lo tiene de frase adverbial equivalente a “actuando o interviniendo sólo dos personas”; “a solas dos personas”, según Seco [57, p. 617]; y según Varela y Kubarth [61, p. 159], “entre dos personas, los dos juntos”. Por ejemplo: “Actuaron mano a mano”.

2.4. Cambiar el / de tercio es “pasar de un tercio al siguiente, dentro de los tres de que consta la lidia”, según Nieto Manjón [41, 608]; recordemos que los *tercios* o momentos en que se desarrolla la lidia son *varas*, *banderillas* y *muerte del toro*.

En lenguaje ordinario, y según Seco [57, p. 961], tiene dos sentido: cambio de conversación y cambio de actividad. Unos ejemplos con el sentido de cambiar de tema:

Curro Vázquez quiso rematar la faena con una última aclaración. “Lo del veto [de

Cayetano a Morante de la Puebla] es un cuento, lo único que quiero es que ahora cada uno vaya por su camino”. Y **cambió de tercio** [16, p. 72].

El director servio Emir Kusturica **ha cambiado de tercio**: los enloquecidos filmes corales sobre los Balcanes han dejado paso a los *biopics* sobre iconos de la cultura latinoamericana. [...] Kusturica prepara ahora una película sobre Pancho Villa y la revolución mexicana [48, p. 44].

Debo **cambiar el tercio** porque por este camino me acabaría saliendo una novela costumbrista y esto de ahora es un libro de memorias [17, 332].

Según Seco [57, p. 961], también significa “cambiar de actividad o de circunstancias”. Quizás sea un uso menos frecuente que el anterior. Un ejemplo: “El Banco Central Europeo **cambia de tercio**. La crisis fuerza a Trinchet a ser menos estricto en su objetivo de inflación” [29, p. 18].

2.5. La hora de la verdad es una expresión, quizás no exclusiva del mundo taurino, que significa “momento de entrar a matar al toro” [41, p. 355]; momento muy importante por el gran peligro que supone para el torero (puede ser cogido por el toro, lo que no es infrecuente) y de riesgo profesional: si sale mal la faena recibirá amonestaciones (*avisos*) y no se le concederá ningún trofeo. Además, y según Doval [22, p. 403], significa “momento decisivo en un proceso cualquiera”. Con este valor se usa frecuentemente en los titulares de prensa; por ejemplo:

“**La hora de la verdad** para las calificadoras” [38, p. 34].

“Cuando llega **la hora de la verdad** en el escenario. La nueva promoción de la Escuela de Teatro de Burgos “se licencia” el viernes” [7, p. 14].

España se juega mucho y el Gobierno necesita el apoyo de todos, la crisis es muy seria y ha llegado **la hora de la verdad** [59, p. 19].

2.6. La estocada final (sustantivo) y **rematar la faena** (frase hecha) son dos formas de referirse a la muerte del toro por parte del torero. En el lenguaje común es sinónimo de “finalizar”. Unos ejemplos:

La estocada final se demoró 10 días. El Gobierno tailandés ya venía mal y pocos apostaban por su sobrevivencia. Formalmente, su caída fue producida por la decisión del Tribunal Constitucional de disolver tres de los partidos políticos que formaban la coalición gubernamental [39, p. 10].

“España no **remata la faena**. El equipo nacional, que se derrumbó en la segunda parte, pierde la final frente a Noruega” [23, p. 12].

Arturo Pérez-Reverte reivindicó la historia como evasión y arremetió contra la clase política. Y todo eso, en una unidad de tiempo brevísima: un padrenuestro. El papá de Alarista [Arturo Pérez-Reverte] **remató la faena** como los toreros, arrancando un aplauso eléctrico [50, p. 56].

2.7. Apuntillar / dar la puntilla, en su acepción taurina, es “operación en la que se remata con una especie de puñal corto, llamado *puntilla* o cachetero, al toro herido de muerte, para aliviar su sufrimiento y para dar por concluida su lidia”, según Doval [22, p. 395]. En el uso común, puede tener un sentido positivo o neutro (*finalizar*), según lo definen Varela y Kubarth [61, p. 231]: *darle la puntilla a alguien o a algo* es “terminar con alguien/algo, rematar algo”. En su sentido negativo, según Seco [57, p. 843], “causar un daño moral irreparable o definitivo” (se usa con “intención ponderativa”); y según Doval [22, p. 395], es “rematar, causar finalmente la ruina de una persona o cosa”. Unos ejemplos:

Como quiera que sea, más allá del tono de mesías – mesías bien remunerado – del que Blair hace ostentación, podríamos hallarnos ante una operación de gran envergadura para **dar la puntilla** definitiva a la tradición ilustrada y laica de la política europea [2, p. 40].

El presidente golpista, Roberto Micheletti, asestó el primer golpe al texto [del acuerdo de Tegucigalpa-San José] al formar unilateralmente el Gobierno de unidad previsto para el 5 de noviembre, y el Congreso le **dio la puntilla** definitiva al posponer la decisión de la restitución hasta después de las [elecciones] generales del pasado domingo [44, p. 34].

Los nacionalistas catalanes **dan la puntilla** a la Fiesta. El Parlament aprueba hoy, salvo sorpresa, el trámite para prohibir los festejos [55, p. 59].

Todavía recuerdo aquellas palabras que repetía en momentos determinados: “Ni nos domaron, ni nos doblaron, ni nos van a domesticar”, un espíritu que impregnó a las CC OO, y que **apuntillaba** con ese “siempre adelante y siempre a la izquierda” [24, p. 28].

Esta expresión parece bastante socorrida para los titulares de prensa, como vemos en estos ejemplos:

El hallazgo de dos arsenales más **da la puntilla** a la red de zulos de ETA. En siete días han salido a la luz más de 900 kilos de explosivos y numerosas armas [1, p. 24].

Valverde **da la puntilla** en Toledo. Samuel Sánchez se quedó a 55 segundos del liderato en una crono que ganó David Millar [60, p. 58–59].

“Deflación: ¿**la puntilla** de la recesión?” [54, p. 28].

“**La puntilla** a Zelaya. El Congreso de Honduras “remata” al derrocado presidente al votar en contra de que recupere el poder perdido en el golpe de Estado” [44, p. 34].

“La última **puntilla**”. Un jarro de agua fría para rematar la faena [27, p. 12].

2.8. El arrastre es, según Nieto Manjón [41, p. 55], “acción de sacar de la arena al toro y los caballos muertos, por medio de tiro de mulas”. Hoy en día, ya no hay prácticamente muerte de caballos en las plazas, como en otras épocas (antes del *peto* o protector del caballo del picador).

Y la frase hecha *estar /quedar /dejar para el arrastre* “equipara la situación del toro muerto, tras cumplir su faena, con el cansancio extremo y generalmente definitivo de una persona al final de una tarea o, metafóricamente, al final de su vida”, según. Doval [22, p. 119]. Para Varela y Kubarth [61, p. 15], es “estar o quedar [una persona] agotada o vencida”, y referido a cosa, “rota o averiada”. Según Seco [57, p. 156], *para el arrastre* equivale a “en situación lamentable o penosa”. Un ejemplo:

Los hombres se revientan aquí los pulmones [trabajando en la mina]. Y engordan a unos pocos. Cuando ellos son viejos y están “**pal** [para el] **arrastre**”, nadie les alarga una mano [5, p. 436].

2.9. Afirmar que alguien no va a *morir de cornada de burro* es una expresión irónica: alguien tan cauto que no corre ni siquiera el peligro imposible que se menciona. Según Pancraccio Celdrán [19, p. 314], indica que “no morirá de cornada alguna, incluida la problemática cornada de burro, quien es tan precavido que no se expone a peligro y evita ocasión de riesgo por pequeño que sea o parezca”; en fin, “el que se pasa de prudente”. A pesar de su apariencia imaginativa, su origen parece que tiene una base real (no como lo sería “morir de coz de ganso”), ya que, en Toledo, “los aparejos en que los burros de los aguadores o azacanes portaban los cántaros remataban en punta afilada que semejava los cuernos del toro, con lo que, si no andaban listos, quienes se cruzaban con ellos [en las muy

estrechas calles toledanas] podían resultar heridos tras un encontronazo”; y a esto se llamaba *cornada de burro*.

3. EL ÉXITO Y EL FRACASO

El triunfo o éxito del torero en las diversas faenas de la lidia es coreado por los asistentes a la corrida (“el respetable”), con los clásicos *oles* u *olés*, mientras que el éxito definitivo de la corrida tiene, como trofeos, las orejas y el rabo, la *vuelta al ruedo* y la *salida a hombros* por la *puerta grande* de la plaza. Veamos cada una de estas expresiones.

3.1. Ole / olé es, en la definición de Nieto Manjón [41, p. 443], “interjección con que se anima y aplaude a los toreros”. Fonéticamente, Francisco Mora [37, p. 297] diferencia dos variables: **olé**, palabra aguda (con tilde en la *e*), “ese grito tan racial y tan nuestro es como un subrayado de lujo de lo que está haciendo el torero ante el toro”; y **ole**, palabra llana, que sirve “para acompañar de manera desenfadada y alegre trabajos [o capotazos] menos profundos y meritorios”. Suelen producirse también ciertos alargamientos silábicos, como en este ejemplo: “¿Habrá algo más flamenco que un zapatazo, que suena a pata[d]íta por bulerías? ¡Plas, plas, poleás, y zapatazo! **Oooole**” [11, p. 13].

Fuera de los ruedos, se usa como manifestación de agrado y aplauso ante algunas actividades. Así, Seco [56, p. 3283] dice que “expresa entusiasmo ante lo que se ve o se oye”; y añade que “puede ir seguida de la mención de la persona o cosa que provoca entusiasmo, formando con ella una unidad sintáctica exclamativa”. Pancracio Celdrán [18, p. 82] advierte: “Con esta interjección se celebra el saber hacer de alguien. Suele ir, en su valor adjetivo, acompañada de predicado: “**Olé** tu gracia””.

La invasión de este término, al terreno deportivo, la encontramos, en un ejemplo de la prensa alemana, con motivo de la Eurocopa 2008:

El “toro” español de Casillas, Fábregas, *das Kind (el Niño)* Torres y resto de jugadores encandilan a la prensa alemana, por eso, ayer casi todos los diarios coincidían unánimemente en sus portadas: **Olé!** [52, p. 51].

Otros ejemplos:

Todo lo canta [esta intérprete] de maravilla, y su teatralidad es excelsa. **Olé** por ella, **olé** por Gas [el director de la obra], **olé** por Sweeney [el protagonista] [43, p. 26].

Se conocieron fugazmente hace ya dos años en una tienda de Armani en Valencia. Poco tiempo después se anunciaba que Cayetano Rivera Ordóñez sería la imagen masculina de la campaña *Fatto su misura* (Hecho a la medida). **¡Y olé!** Giorgio Armani lanzó al diestro a las pasarelas en enero del año pasado durante la Semana de la moda de Milán [13, p. 11].

El inquisidor del *mangui* marbellí tampoco es Bob Woodward ni Oriana Fallacci, sino un señor al que Muñoz jalea con enardecidos y sinceros: **¡olé** tú, Jordi! [9, p. 61].

En la vida normal, se puede emplear no sólo en sentido positivo (como en los toros), sino también irónico (inexistente en el mundo taurino). Unos ejemplos:

¡Olé ahí los embotellamientos buenos! ¡Vamos a echarle casta a ese atasco a la entrada de Puerto Banús, corazón! [10, p. 11].

Tres personas me escribieron la semana pasada para preguntarme si el nombramiento de la nueva ministra de cultura me podía beneficiar en algo. **Olé**, ése es mi país. Nunca decepciona. Nombran ministra a alguien que tú conoces e inmediatamente hay gente que no sólo piensa que puedes pillar cacho sino que [incluso] vas a estar dispuesta a ello [32, p. 15].

También en algunos titulares o títulos de artículos de opinión, se capta el sentido irónico; por ejemplo: “**Olé** los atascos de Mabella” [10, 11]. “¡**Olé** tus galones...!” [4, p. 2].

Además, puede funcionar como sustantivo (al igual que la interjección ¡*bravo!* pasa a sustantivo: *un bravo*); por ejemplo: “Un **olé** por la Fiesta” [28, p. 51].

Como sustantivo, lo encontramos en la frase *Más vale un olé que un ay*, que, en el uso taurino, se refiere al buen desarrollo de una corrida, gracias a un toro “al que el torero puede sacarle partido y lucimiento [lo que provocará que el público coree *olé*], más que a un toro peligroso que pone al tendido [espectadores] con el corazón en un puño [y le lleva a exclamar ¡*ay!*]”, según Celdrán [19, p. 273]. En una necrológica del torero Jaime Marco, el *Choni* [58, p. 28], leemos:

Los primeros años de su carrera resultaron triunfales para el valenciano [Jaime Marco] pues supo conjugar la valentía y el pundonor con un buen toreo. El genealogista de ganaderías Alberto Vera Areva escribió de él en su libro *Así fue la temporada de 1947*: “A los tres **olé**s y el doble ¡**ay!**! el papel del valenciano subió como la espuma” [...]. **Matador de olé y de ¡ay!**, como decíamos que dijo Areva.

En el uso común, da a entender que “siempre es preferible la alegría [del *olé*], al dolor [del *ay*]”; o que “en la vida debemos valorar los momentos felices, y procurar no experimentar la amargura o el dolor de los momentos aciagos” [19, p. 273].

3.2. De la expresión *a hombros por la puerta grande*, a veces se presentan, como veremos, ambos elementos por separado: *a hombros y puerta grande*; además, el verbo que funciona de núcleo puede ser *salir* o *sacar*, o puede estar elidido (como en algunos titulares). Veamos un ejemplo de la primera expresión para una noticia taurina:

Enrique Ponce ha vuelto a **salir a hombros** en Valencia [42, p. 45].

Tres ejemplos de uso humorístico e irónico:

Ya decía Jardiel Poncela, mordazmente, que lo muertos, por muy mal que lo hagan, siempre **salen a hombros** [53, p. 2].

Lanzarle el cuchillo de la carne [a un comensal indeseable] sería una opción más que justificada. Probablemente conseguiría incluso **terminar** la velada **a hombros** del resto de comensales [47, p. 16].

Y añade, ofendido por no **haber sido sacado a hombros**: “Los medios que lo han difundido [un vídeo que lo desacredita] han actuado en este caso, como en tantos otros, como el brazo armado de la peor indecencia” [62, p. 9].

En segundo lugar, *puerta grande* es “la puerta principal de la plaza de toros, por la que sacan a hombros al torero o toreros que han triunfado” [41, p. 510–511]. Con este significado podemos encontrarla en textos o titulares de noticias taurinas; por ejemplo:

“Chaves, **por la Puerta Grande**” [45, p. 43].

“Ponce vuelve a demostrar su maestría en Valencia y **sale por la Puerta Grande**” [42, p. 45].

Varela y Kubarth [61, p. 229] recogen “*entrar / salir por la puerta grande*, como “ser recibido [o despedido] con toda consideración o con todos los honores”. En este caso, se ve una clara ampliación de sentido: los triunfos taurinos se escenifican con una *salida* por la puerta grande, al final de la corrida, nunca con una *entrada* por la puerta grande.

En un artículo sobre actualidad deportiva [25, p. 16], encontramos el subtítulo “**Puerta grande**”, referido al triunfo del tenista Nadal sobre Roddick. Otros ejemplos:

Si a principio de año nos deleitaban [los hermanos Coen] con una pieza negra en terreno –físico y psicológico– desértico de la calidad (y aspereza) de *No es país para viejos* (2007), ahora estrenan con esta delirante comedia titulada *Quemar después de leer*, **un regreso por la puerta grande** a uno de los géneros que más buenos resultados les ha propiciado a lo largo de su rica carrera [14, p. 55].

Qué raro que algo tan asimilable como es el cine **no haya entrado** en los colegios **por la puerta grande**, qué raro que la educación no admita que tanto valen los clásicos del cine como los de la literatura [31, p. 15].

3.3. Quedar como Cagancho en Almagro es todo lo contrario a tener éxito. *Cagancho*, apodo del torero Joaquín Rodríguez Ortega, despertó una gran expectación en una corrida, en agosto de 1927, en Almagro; sin embargo, hizo una faena lamentable. Entre otras cosas, en el momento de matar a su primer toro, pinchó 9 veces y tuvo que hacer 5 descabellos. Al segundo toro (que ya había matado a varios caballos de picador, en la surte de varas) le pinchó en el vientre (lo que es totalmente inaceptable), tuvo que refugiarse en la barrera, desde donde siguió dándole estocadas en el costado intentando acabar con él. Se amotinó el público, y Cagancho tuvo que defenderse e intentó huir de la plaza, lo que solo pudo hacer protegido por la guardia civil. En medio de los disturbios y desórdenes, el público acabó prendiendo fuego a la plaza; una plaza de 1845, cuyos palcos de madera tallada despertaban gran admiración.

Según Celdrán [19, p. 360], la expresión *quedar como Cagancho en Almagro* se usa para referirse “antifrásicamente a quien hace el ridículo, o promueve gran escándalo con su anómala actuación”, o simplemente a “quien hace las cosas rematadamente mal”. Un ejemplo:

Ahora quedó claro que [Zapatero] no solo ha cogido el olivo **como Cagancho en Almagro**, sino que la izquierda que representa es retórica electoral [21, p. 67].

LISTA DE REFERENCIAS

1. *Agencias*. “El hallazgo de dos arsenales más da la puntilla a la red de zulos de ETA” / *Agencias* // *Diario Palentino*, 26 de agosto de 2009, p. 24.
2. *Agullol R.* “Charlas sobre mi amigo Dios” / *Agullol R.* // *El País*, 22 de junio de 2008. – P. 39–40.
3. *Albiac G.* “Hay gente para todo” / *G. Albiac* // *El Mundo*, 29 de enero de 2004, p. 2.
4. *Altés M. Paz.* “¡Olé tus galones...!” / *Altés M.* // *El Mundo* (Castilla y León), 14 de marzo de 2009. – P. 2.
5. *Andujar M.* *Vísperas* / *Andujar M.* – Madrid : Alianza, 1987.
6. *Antolín M.* “Isabel, el bello amor del torero” / *Antolín M.* // *La Otra Crónica* (*El Mundo*), 13 de junio de 2009. – P. 12.
7. *ASR.* “Cuando llega la hora de la verdad en el escenario” // *El Mundo* (Castilla y León), 16 de junio de 2010, p. 14.
8. *Belmonte R.* “Diges brilla dos veces en Oslo” / *Belmonte R.* // *ABC*, 30 de mayo de 2010. – P. 91.
9. *Boyero C.* “Bochorno” / *Boyero C.* // *El País*, 30 de noviembre de 2008. – P. 61.
10. *Burgos Antonio.* “Olé los atascos de Mabella” / *Burgos Antonio* // *ABC*, 10 de agosto de 2008. – P. 11.

11. *Burgos A.* “La moda del zapatazo” / Burgos A. // ABC, 24 de febrero de 2010. – P. 13.
12. *Burgos A.* “Desenjaulemos a Sonsoles” / Burgos A. // ABC, 21 de abril de 2010. – P. 13.
13. C. E. “Armani salta de la pasarela al ruedo” // El País-Revista de verano, 30 de julio 2008, p. 11.
14. *Calvo A. G.* “Destilería Coen” / Calvo A. G. // El Cultural (El Mundo), 9 de octubre de 2008. – P. 55.
15. *Cantalapiedra R.* “Hay gente p ató” / Cantalapiedra R. // El País, 18 de abril de 2010. http://www.elpais.com/articulo/madrid/Hay/gente/pa/to/elpepiespmad/20100418elpmad_11/Tes
16. *Casas A.* “A capotazos entre figuras” / Casas A. // El Norte de Castilla, 3 de marzo de 2009. – P. 72.
17. *Cela C. J.* Memorias, entendimientos y voluntades / Cela C. J. – Madrid : Espasa, 2002.
18. *Celdrán P.* (2008): “Hablar con corrección” / Celdrán P. // XL Semanal, 21 de diciembre de 2008. – P. 82.
19. *Celdrán P.* Refranes de nuestra vida / Celdrán P. – Barcelona : Viceversa Editorial, 2009
20. *Chaves N. M.* Juan Belmonte, matador de toros / Chaves N. M. – Madrid : Alianza Editorial, 2009.
21. *Del Pozo R.* “Utopía del repollo” / Del Pozo R. // El Mundo, 14 de mayo de 2010. – P. 67.
22. *Doval G.* Del dicho al hecho / Doval G. – Madrid, Ediciones del Prado, 1995
23. EFE.: “España no remata la faena” // Diario Palentino, 15 de diciembre de 2008, p. 12.
24. *Fernández T. I.* “Una vida en defensa de los trabajadores” / Fernández T. I. // El País, 30 de octubre de 2010. – P. 28.
25. *Gistau D.* “El bonus de Shuster” / Gistau D. // Deportes (El Mundo), 22 de septiembre de 2008. – P. 16.
26. *Gorriarán R.* “Lleno hasta la bandera” / Gorriarán R. // El Norte de Castilla. 26 de junio de 2009. – P. 28.
27. *Hernández J. A.* “La última puntilla” / Hernández J. A. // El País, 15 de mayo de 2010. – P. 12.
28. *Jimeno I.* “Un olé por la Fiesta” / Jimeno I. // ABC, 23 de marzo de 2010. – P. 51.
29. *Lafont I.* “El BCE cambia de tercio” / Lafont I. // El País-Negocios, 12 de octubre de 2008. – P. 18.
30. *Lindo E.* “El rey negro” / Lindo E. // El País-Domingo, 9 de noviembre de 2008. – P. 15.
31. *Lindo E.* “La tele en blanco y negro” / Lindo E. // El País-Domingo, 29 de marzo de 2009. – P. 15.
32. *Lindo E.* “Cultura para todos y todas” / Lindo E. // El País-Domingo, 19 de abril 2009. – P. 15.
33. *López B. J. J.* “Parar, templar y mandar” / López B. J. J. // El País, 20 julio de 2009. – P. 25
34. *Luque D.* Diccionario del insulto / Luque D., Juan de Dios. – Barcelona : Península, 2000.
35. *Martínez L.* “Manolete se verá, por fin, en el festival de Toronto” / Martínez L. // El Mundo, 23 de Julio de 2008. – P. 50.
36. *Molina F.* “Cartas al director” / MOLINA F. // El Mundo, 31 de diciembre de 2008. – P. 4.
37. *Mora F.* *El Juli.* El torero del siglo / Mora F. El Juli. – Barcelona : Planeta, 2002.
38. *Müller J.* “La hora de la verdad para las calificadoras” / Müller J. // El Mundo, 7 de mayo 2010. – P. 34.
39. *Naím M.* “Turbas inteligentes” / Naím M. // El País, 7 de diciembre de 2008. – P. 10.
40. *Nieto R.* Lenguaje y política / Nieto R. – Madrid : Acento Editorial, 2000.
41. *Nieto Manjón Luis.* Diccionario Espasa de términos taurinos / Nieto Manjón Luis. – Madrid : Espasa-Calpe, 2004.
42. *Núñez J. Miguel.* “Ponce vuelve a demostrar su maestría en Valencia y sale por la Puerta Grande” / Núñez J. Miguel. // Diario Palentino, 17 de marzo de 2009. – P.45.
43. *Ordóñez M.* “Sweeney 95 Revised” / Ordóñez M. – El País-Babelia, 15 de noviembre de 2008. – P. 26.

44. Paniagua J. L. “La puntilla a Zelaya” / Paniagua J. L. // Diario Palentino, 4 de diciembre de 2009. – P. 34.
45. Pérez L. “Chaves, por la Puerta Grande” / Pérez L. // El Mundo, 15 de septiembre de 2008. – P. 43.
46. Pérez R. “Más golpes da el toro que la raqueta” / Pérez R. // ABC, 1 de junio de 2008. – P. 85
47. Petit Q. “Sobrevivir a cenas de idiotas” / Petit Q. // El País Semanal, 23 de noviembre de 2008. – P. 16–18.
48. Prieto C. “Kusturica rodará la vida de Pancho Villa” / Prieto C. // Público, 28 de noviembre de 2008. – P. 44.
49. Rigalt C. “Fútbol” / Rigalt C. // El Mundo, 26 de junio de 2008. – P. 2.
50. Rigalt C. “La noche hace historia” / Rigalt C. // El Mundo, 16 de noviembre de 2008. – P. 56.
51. Rodrigo C. ¡Bien hablado! La imaginación en la lengua / C. Rodrigo, F. Javier. – Salamanca : Librería Cervantes, 2008.
52. Roldán C. Á. “El título, contra el mejor toro de Europa” / Roldán C. Á. // El Mundo, 28 de junio de 2008. – P. 51.
53. Sánchez D. F. “Carroñeros (1)” / Sánchez D. F. // El Mundo, 26 de agosto de 2008. – P. 2.
54. Sanchis i Marco, Manuel. “Deflación: ¿la puntilla de la recesión?” / Sanchis i Marco, Manuel // El País-Negocios, 21 de diciembre de 2008. – P. 28.
55. Sastre D. y O. Torres. “Los nacionalistas catalanes dan la puntilla a la Fiesta” / Sastre D. y O. Torres. // El Mundo, 18 de diciembre de 2009. – P. 59.
56. Seco M. y cols. Diccionario del español actual / Seco M. – Madrid : Aguilar, 1999.
57. Seco M. y cols. Diccionario fraseológico documentado des español actual / Seco M. – Madrid : Aguilar, 2004.
58. Suárez-Guanes, José L. “Último apadrinado por Manolete” / Suárez-Guanes, José L. // El Mundo, 24 de abril de 2010. – P. 28.
59. Ubide Á. “La hora de la verdad” / Ubide Á. // El País-Negocios, 30 de mayo de 2010. – P. 19.
60. Urraburu B. “Valverde da la puntilla en Toledo” / Urraburu B. // El Norte de Castilla, 20 de septiembre de 2009. – P. 58–59.
61. Varela, Fernando y Hugo Kubarth. Diccionario fraseológico del español moderno / Varela, Fernando y Hugo Kubarth. – Madrid : Gredos, 1996.
62. Vizcaíno J. “Los decentes” / Vizcaíno J. // Público, 19 de noviembre de 2010. – P. 9.

Стаття надійшла до редколегії 14.02.2011

Прийнята до друку 19.02.2011

ПРОФЕСІЙНЕ ЖИТТЯ, УСПІХИ І НЕВДАЧІ КОРИДИ У ФРАЗЕОЛОГІЇ ІСПАНСЬКОЇ МОВИ

Мігель Анхель де ла Фуенте Гонсалес

(EUE Паленсія / Університет Вальядолід (Іспанія))

Вираження і терміни кориди увійшли до загального користування в іспанській мові. Вони отримали значення, які відрізняються від оригіналу і кожен оратор або студент, який вивчає іспанську мову, повинен їх знати. Розглянуто терміни, які належать до професійної кориди з прикладами із засобів масової інформації ХХ ст.

Ключові слова: бій биків, мова, іспанська фразеологія, стилістика.

PROFESSIONAL LIFE, SUCCESS AND FAILURE OF BULLFIGHTING PHRASEOLOGY USED IN COMMON SPANISH

Miguel Ángel de la Fuente González

(E. U. E. of Palencia / University of Valladolid (Spain))

Bullfighting expressions and terms have entered the common use among the Spanish speakers, with meanings that differ from the original that every speaker or student of our language should know. In this article we will deal with terms relating to professional bullfighting entry, performance, success or failure besides everything referring to the bull's death, with examples taken, basically, from this century's media.

Key words: bullfighting language, Spanish phraseology, stylistics.